

Partiendo del análisis del papel de la música en la transformación espiritual de Morente, realiza el autor un estudio- que le permiten sus profundos conocimientos musicales- de la música como promotora de la vida espiritual. La importancia capital de la música procede de su poder para inmergirnros en un mundo valioso, que nos apela a una actividad creadora; de su poder de instaurarnos en un mundo de integración y unidad. En la experiencia musical el hombre cumple las condiciones del encuentro -disponibilidad, apertura de espíritu, sencillez, prontitud para escuchar la apelación de lo valioso-. De aquí la afinidad de la experiencia estética con la experiencia ética, metafísica y religiosa: todo contacto con las realidades valiosas constituye una preparación para el encuentro definitivo con el Valor Supremo.

Mónica Cavallé

MAGEE, Bryan: *Los grandes filósofos*, Colección Teorema, Serie Mayor, Ediciones Cátedra S.A., Madrid 1990, 376 págs..

Este libro de Bryan Magee, cuyo título original es *The great philosophers*, traducido por Amaia Bárcena, es una aportación didáctica y sintética al conjunto de obras de Historia de la Filosofía. Tiene su origen en una serie de T.V. que la BBC transmitió por primera vez en 1987, aunque pretende ser independiente de ella; así pues, se han introducido las rectificaciones, reestructuraciones y matices que se han considerado oportunos.

Sin tener el rigor sistemático de una obra metodológica, la estructura que presenta, en forma dialogada,

aporta a la obra un estilo distendido, lo que en absoluto hace que sus contenidos sean menos profundos y serios. Su redactor, Bryan Magee, Investigador Decano Honorario de Historia de las ideas en el King's College (Universidad de Londres), con sus preguntas precisas, acertadas y muchas veces sintetizadoras de lo ya expuesto, coopera en gran medida con el invitado a no separarse del hilo discursivo de cada tema. Así, en cada apartado, llevan a cabo una conversación filosófica adaptándose a gran variedad de público lector.

Es de señalar la articulación y conexión de las ideas. No se pierde en aspectos secundarios y entra en lo principal con decisión, teniendo en cuenta el relativamente breve espacio en que ha de hacerlo, pues sus pretensiones temáticas son bastante ambiciosas. Al tratar a cada filósofo se da una visión general del pensador propuesto como tema, así como de sus circunstancias y de los problemas de su época. A pesar de que cada filósofo es tratado por un invitado diferente (en algunos capítulos se tratan dos o alguna corriente filosófica), se deja ver la continuidad en el tiempo de esos pensadores, así como las influencias de unos pensamientos sobre otros. Los filósofos que se tocan son : "Platón", "Aristóteles", "Filosofía medieval", "Descartes", "Spinoza y Leibniz", "Locke y Berkeley", "Hume", "Kant", "Hegel y Marx", "Schopenhauer", "Nietzsche", "Husserl, Heidegger y el existencialismo moderno", "Los pragmáticos americanos", "Frege, Russell y la lógica moderna" y "Wittgenstein".

En sus análisis puede apreciarse objetividad, pues ni se lleva a cabo una implacable crítica destructiva, ni aparece un apasionado interés que ciegue la visión. En general, son tra-

tados con la moderación que debe implicar la sobria búsqueda de la verdad. Esta objetividad y realismo se dejan ver en Stern, profesor de alemán de la Universidad de Londres, cuando habla de la empresa que supone el estudio de la obra de Nietzsche, labor que, dice, debe hacerse "con la idea de encontrar lo que los seres humanos pueden hacer, qué posibilidades tiene el hombre, y qué es capaz de crear y comprender partiendo de sí mismo" (p. 271). De esta manera deja claro que no puede iniciarse una empresa de este tipo con la intención de encontrar la panacea.

Con esta obra, Magee intenta salvar las lagunas que, él dice, tienen la mayoría de los anglosajones, quienes conocen a los grandes filósofos, pero no saben en qué se basa su fama. Dice Magee que son famosos porque "su obra forma parte de los fundamentos de la cultura y civilización occidental". Y de la pregunta por el "cómo" ocurre esto, es de lo que el libro intenta ser principio de respuesta. Muy acorde con esto, dice Burnyeat hablando de Platón: "Una respuesta no sirve de nada a menos que sea el resultado de nuestro propio pensamiento" (p. 20). Y ésto es precisamente lo que *Los grandes filósofos* intenta provocar en el lector: una respuesta que sea el resultado de su propio pensar.

María José Junquera Merino.

MORAVIA, S.: *L'enigma della mente. Il "Mind-Body Problem" nel pensiero contemporaneo*, Laterza & Gigli, Roma-Bari, 21988. (1ª Ed., 1986), 326 págs.

¿Qué es lo mental? ¿Cómo caracterizarlo? ¿Quién se ocupa de su estudio? ¿Existe en el hombre algo distinto de su realidad física que sea característico suyo y distinguible de su realidad corporal? Estos problemas, presentes ya desde el inicio del pensamiento occidental hasta nuestros días, son abordados por el autor, aunque vistos desde la perspectiva de la historia reciente acerca del tema. El debate aquí planteado, como señala Moravia, ha constituido un capítulo importante de la historia intelectual de nuestro tiempo. Es un problema que trasciende el campo de la relación psicofísica y que ha dado lugar a posturas tales como el dualismo, el epifenomenalismo, la teoría de la identidad, el emergentismo, el funcionalismo, etc., que, a su vez, han tenido distintas versiones que han originado momentos de confusión y de estancamiento. Moravia se cuestiona si merece la pena en estos momentos plantearse siquiera el problema, máxime cuando nos encontramos en una época en la que la neurociencia ha realizado grandes progresos y no parece tener mucho sentido hablar de algo como lo mental cuya existencia no se sabría muy bien en qué consiste. Ahora bien, el autor acude a la evidencia de que se han realizado y se están realizando muchas investigaciones acerca de lo mental desde la psicofisiología que han tenido implicaciones de otra índole como epistemológicas, ontológicas, psicoantropológicas, decisivas. En el problema mente-cuerpo están implicados asuntos tan importantes como el saber en general y el tema del hombre y del sujeto con los consiguientes efectos que conlleva y que, en síntesis, por lo que respecta al problema que nos ocupa, se resumirían diciendo que si se pude explicar todo desde un saber fisicalista,